

# Ópera en México

por José Noé Mercado

## Rossini en Bellas Artes

Los pasados 12 y 15 de abril, el Teatro del Palacio de Bellas Artes fue escenario de un par de galas Rossini en las que participó uno de los más reconocidos exponentes del repertorio del “Cisne de Pésaro” en la actualidad de la lírica mundial: el tenor xalapeño **Javier Camarena**.

Para este programa, el intérprete que ha obtenido reconocimiento en casi todos los foros de mayor relieve internacional, justo con sus entregas rossinianas de alto nivel que demuestran sus habilidades tanto en la ágil coloratura como en la firmeza vigorosa de su registro agudo, se hizo acompañar por la soprano **Anabel de la Mora**, la mezzosoprano **Guadalupe Paz**, el barítono **José Manuel Caro** y el bajo-barítono **Rodrigo Urritia**, jóvenes cantantes mexicanos que intentan consolidar sus respectivas carreras.

De igual forma, en ambas fechas participaron ocho becarios del Estudio de la Ópera de Bellas Artes (**Akemi Endo** y **Ariadne Montijo**, sopranos; **Frida Portillo** y **Mariel Reyes**, mezzo-sopranos; **Edgar Villalba** y **Joel Sánchez**, tenores; **Carlos Arámbula**, barítono y **David Echeverría**, bajo-barítono), todos con la compañía del Coro y la Orquesta del Teatro de Bellas Artes bajo la dirección de **Srba Dinić**.

Las presentaciones fueron a beneficio de los damnificados por los sismos de septiembre de 2017, en particular a través de la Fundación Duerme Tranquilo, A.C., y con ese ánimo reconfortante y loable finalidad fue como se realizaron las galas.

La presencia de Javier Camarena en plenitud fue muy celebrada por el público asistente, pues se trata de un cantante que suma un dominio técnico riguroso a sus cualidades vocales inherentes y, no menos importante, a la experiencia de abordar este repertorio de manera continua en foros de gran exigencia.

En la primera parte del programa, en la que se ejecutaron las oberturas de *La gazza ladra* e *Il barbiere di Siviglia*, pudo escucharse a Camarena en fragmentos de *Le comte Ory*, *Ricciardo e Zoraide* (con Edgar Villalba), *Mosè in Egitto* (con Anabel de la Mora) y *L'italiana in Algeri* (el hepteto ‘Pria di dividerci...’), en el que la participación disímil de los jóvenes reforzó lo anecdótico).

Si se deja de lado el motivo solidario de las galas y se repara estrictamente en lo musical, el contraste del consagrado fue alto respecto a los demás participantes. El nivel de Javier Camarena hizo reparar justo en defectos técnicos, estilísticos, en limitaciones y en la general inexperiencia de sus jóvenes acompañantes.

Ello se acentuó luego del intermedio. La segunda parte del programa abrió con la obertura de *Il signor Bruschino* y si bien incluyó momentos estelares en voz de Camarena, como su aria insignia bisada alrededor del mundo ‘Sì, ritrovarla io giuro’ de *La Cenerentola*, algunos de los convidados tuvieron ocasión para cantar arias o dúos, pasajes en los que dejaron al descubierto sus alcances y límites.

Desde luego, hubo para destacar timbres bellos e inteligencias para mantener la musicalidad, como en el caso de Anabel de la Mora (‘Bel raggio lushinger’ de *Semiramide*) o Guadalupe Paz (‘Amici, in ogni evento’ de *L'italiana in Algeri*), o simpáticos momentos como ‘All’idea di quel metallo’ de *Il barbiere di Siviglia* en voces de Edgar Villalba y José Manuel Caro, en los que cierto contacto rossiniano previo en sus trayectorias fue determinante.

Pero, de igual manera, se dieron cita ornamentaciones, coloraturas y registros agudos de construcción defectuosa, que sacrificaron la transparencia, el fraseo, el desenfrenado ritmo rossiniano. En el caso de *La danza* en voz del tenor Leonardo Sánchez, incluso, se llegó al desboque, al atropello de la palabra y casi el quiebre de la emisión.

No sólo quedó claro que al interior del Estudio de la Ópera de Bellas Artes se requiere más que preparación genérica para pulir el nivel de canto y sus rigores y virtudes técnicas. Es necesario discernir que no todas las voces sirven para todo. A sus becarios suele vérselos integrando indistintamente elencos para repertorios contemporáneos, románticos, clásicos o mexicanos. Las características particulares deben escucharse e identificarse para especializarlas y no pretender producirlas en serie, cultivarlas a través de las clases de canto y no del mero ego, las cápsulas de historia o las poses Alexander.

El trabajo concertador de Dinić encontró ahí el reto: en acompañar voces, talentos y experiencias irregulares. Lo consiguió, si bien su consistencia sonora no resultó en particular la más maleable, chispeante o frenética, para efectos rossinianos, que pueda citarse. Pero la causa benéfica de las galas, al final, se impuso. Y todo cerró de manera festiva con el concertante del primer acto de *Il barbiere di Siviglia* en las voces de todos los cantantes del programa. Así, Javier Camarena cantó a México.

## Verónica Murúa en el CCU

En el marco de la Fiesta del Libro y la Rosa 2018, celebrada en la Ciudad Universitaria del 20 al 23 de abril, bajo la organización de la Universidad Nacional Autónoma de México, la soprano **Verónica Murúa** ofreció un recital con canciones de arte del mundo, bajo el acompañamiento al piano del maestro **Arturo Uruchurtu**.

El pasado 22 de abril en la Sala Carlos Chávez del Centro Cultural Universitario, en la primera parte del programa, la también investigadora y catedrática interpretó obras de Richard Strauss (‘‘Morgen’’, ‘‘Freundliche Vision’’, ‘‘Allerseelen’’, ‘‘Zueignung’’); Piotr Illich Chaikovski (‘‘Net, tolko tot, kto znal’’, ‘‘Strasnia minuta’’); Cesar Cui (‘‘Statujie Tsarskoie Sjelo’’ y Sergei Rachmaninov (‘‘Sirjen’’, ‘‘Nje poi, krasavitsa’’).



Verónica Murúa y Arturo Uruchurtu en la Sala Carlos Chávez

La voz de Murúa, cálida y resonante, se apreció atenta en los pasajes evocativos y poéticos, con un sonido de color atractivo en las notas en las que su instrumento puede desplegar su volumen natural.

Ahí su vibrato, más que en los pianos, se escucha cómodo y en libertad. La compañía de Uruchurtu, si bien cobijó la emisión de la solista, pudo encontrar más detalle en el matiz, en la pausa interna.

Luego del intermedio, los intérpretes abordaron el ciclo de *Seis melodías para voz y piano sobre poemas de Paul Verlaine* del compositor mexicano Federico Ibarra y las *Cinco canciones populares argentinas* de Alberto Ginastera.

La versatilidad idiomática de Murúa quedó de manifiesto (para destacar la operación del propio supertitulado con el que acompañó su canto, lo cual permitió a los asistentes entender cada palabra), así como su capacidad comprensiva de las frases e intenciones de los textos. Ello, unido al sentido musical y canoro, consumaron una delicada tarde sonora de domingo.

## Enivia Muré en el Munal

El pasado 29 de abril, la Sala de Recepciones del Museo Nacional de Arte fue escenario para el recital “Los colores de la voz”, ofrecido por la soprano **Enivia Muré** quien, bajo el acompañamiento del maestro **Andrés Sarre** al piano, abordó obras de cuatro compositores hispanoamericanos: Jaime León, Enrique Granados, Gabriela Ortiz y Daniel Catán.

En la primera parte del programa, Muré cantó el *Ciclo de (seis) canciones infantiles* del músico cartagenero Jaime León, así como las (siete) *Canciones amorosas* del español Enrique Granados.



Enivia Muré y Andrés Sarre en el Munal

La combinación de los ritmos entre la música colombiana y la española fueron el catalizador para que Muré lubricara sus dotes interpretativas, generando en complicidad del maestro Sarre ligereza y diversión sonora para los asistentes, quienes gustosos aplaudieron de pie.

Después de una pausa, la cantante ofreció las (tres) *Canciones de agua* de la compositora mexicana Gabriela Ortiz, para cerrar con el ciclo de *Canciones Antonieta* del también mexicano Daniel Catán. Muré transitó con vena melódica y ánimo lúdico por apartados de la música contemporánea de nuestro país y salió más que bien librada de ellos.

## Philip Glass en Bellas Artes

En verdad, pocos homenajes han sido tan justos y merecidos en tiempos recientes en el Palacio de Bellas Artes, como el ofrecido al pianista y compositor **Philip Glass**, nacido en Baltimore, Maryland, en 1937, durante los pasados 11, 12 y 13 de mayo.

La obra de Glass para salas de concierto, ópera y cine es ya una referencia incontestable del repertorio de finales del siglo XX y principios del XXI, pese a la crítica continua pero inocua de quienes sienten rechazo por el serialismo, el minimalismo o ese aire mántrico que plasma buena parte del ritmo mecánico de la vida contemporánea.

Por fortuna, la presencia de Glass en México ha sido frecuente y varias de sus piezas, incluida la inconmensurable, desmedida, excesiva y por ello atractiva ópera *Einstein on the Beach* —la primera de los retratos que complementarían *Satyagraha* y *Akhmaten*— han podido disfrutarse en escenarios nacionales.



Philip Glass en México

Para esta ocasión, y como parte de sus presentaciones internacionales iniciadas el año pasado para celebrar su octava década de vida, Philip Glass estuvo en Bellas en dos funciones de homenaje, viernes 11 y domingo 13, que dieron forma al Programa 9 de la Orquesta Sinfónica Nacional, en el que bajo la dirección huésped de **Michael Riesman** se interpretaron *Days and Nights in Rocinha*, con músicos huicholes invitados; *Hikuri, el cactus sagrado*; y el estreno mexicano de su *Sinfonía número 7, Tolteca*.

En esas fechas, también participaron el Coro de Madrigalistas, Solistas Ensamble, **Daniel Medina de la Rosa** (violín Wixarika) y **Erasmus Medina Medina** (guitarra Wixarika).

Mientras que el sábado 12 de mayo se ofreció el concierto *De estreno a los 80*, en el que además del homenajeado intervinieron la soprano **Olivia Gorra**, el actor **Diego Luna**, el pianista **James Demster** y el Cuarteto Latinoamericano. Es estéticamente conciliador que por el escenario de Bellas Artes, también octogenario, transiten obras y artistas potentes y generosos, acaso deslumbrantes, como el mismo Philip Glass. Sobre todo cuando los falsos ídolos y los talentos inmaduros argumentados por los robustos egos de sus impulsores abundan sin autocrítica en nuestros foros.

## Operitas en YouTube

A finales del mes de abril, y en coincidencia con la producción de *Rusalka* de Antonín Dvořák presentada por esos días en el Teatro del Palacio de Bellas Artes, un didáctico proyecto para acercar a públicos alternativos a la ópera fue liberado en la plataforma de videos YouTube.

Se trata de *Operitas*, una espléndida propuesta de Estudio Rohous en conjunto con EscenoFonía para atraer nuevos públicos — frescos, infantiles, diletantes— al mundo de la ópera a través de la animación.



Imagen de la “operita” *Rusalka*

En la primera entrega —y hasta el momento la única, pues se trata de un proyecto que requiere apoyo para continuar—, el personaje de Operita aborda de manera sintética la concepción e historia de *Rusalka* de Antonín Dvořák, luego de brindar una breve semblanza de su compositor. De ahí la relevancia didáctica, de acuerdo en ese momento a la temporada operística de Bellas Artes, de su difusión a través de YouTube.

En esta idea educativa pero divertida, participan la soprano **María Cristina Beltrán Gastélum** y el versátil hombre orquesta **Daniel Madero**, con animación y dirección de **Mariana Romero Rohous**. Aquí el enlace al video:

<https://www.youtube.com/watch?v=4XNnWXpCVts&feature=youtu.be>